EL BARROCO ESPAÑOL (S. XVII y primera mitad del S. XVIII)

Contexto histórico

Rasgos

generales

Desde finales del S. XVI, España está sumida en una grave **económica y política**, que le hizo perder su hegemonía en Europa, pero hay un gran esplendor cultural (el "**Siglo de Oro**"). El arte barroco está al servicio de la **Contrarreforma** católica, de la que España es el principal baluarte, de ahí su carácter propagandístico, con un lenguaje realista y sencillo, dirigido a los sentimientos. El barroco es un arte de gran arraigo popular ya que sirve de evasión en un momento de crisis. La iglesia y la alta nobleza son los clientes de los artistas a los que imponen un fuerte control.

ARQUITECTURA

La gran influencia del *El Escorial* hace que la arquitectura propiamente barroca no se inicie hasta **mediados del S. XVII**, aunque se prolonga **durante gran parte del S. XVIII.**

- El **dinamismo** se expresa a través de la riqueza decorativa y no de la estructura del edificio (plantas y muros rectilíneos)
- La **decoración** recubre totalmente las superficies interiores (retablos, revestimientos de paredes y techos) y las fachadas.
- Los trabajos se dedican sobre todo a finalizar obras anteriores o enriquecerlas con torres, sacristías, retablos o fachadas (ej. *Fachada del Obradoiro de la catedral de Santiago de Compostela*).

Influencia del estilo herreriano: austeridad decorativa, materiales pobres (ladrillo, yeso y mampostería) y bóvedas *encamonadas*.



Juan Gómez de Mora, discípulo de Herrera, trabaja sobre todo en Madrid como arquitecto oficial. Sus obras destacan por la elegancia y sencillez, torres con chapiteles piramidales de pizarra, muros lisos, decoración limitada a la entrada y al contraste entre el ladrillo y el granito. Por encargo de Felipe III hizo la *Plaza Mayor*, rectangular y porticada, a la que pertenece la *Casa de la Panadería*; la *Cárcel de Corte* (hoy Ministerio de Asuntos Exteriores) y la *casa de la*

Villa o Ayuntamiento. En Salamanca, construye

Tendencia clasicista (1ª mitad del S. XVII)

para los jesuitas la Clerecía.

- El *Convento de la Encarnación* de Madrid es una obra de gran influencia posterior.



Primer barroco (2ª mitad del S. XVII)



Se introducen las formas barrocas italianas. La decoración empieza a extenderse por los edificios (yeserías, estucos y esgrafiados) y se introduce la columna salomónica, los efectos de claroscuro, el movimiento y las líneas quebradas. Existen varios focos:

- Galicia: Domingo de Andrade hace la torre del Reloj.

Andalucía: Alonso Cano, diseña la original fachada de la catedral de Granada (especie de enorme arco de triunfo con entrantes y salientes)



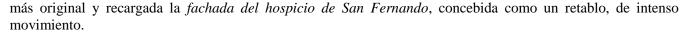
ESTILO CHURRIGUERESCO (finales del S. XVII-mediados del S. XVIII)

El nombre del estilo viene de la **familia Churriguera** que trabajó por gran parte de España. Se caracteriza por el **recargamiento decorativo** y el **dinamismo**: entablamentos curvos, pilastras con varios capiteles, *estípites* (pirámides invertidas que utilizadas como soporte acentúan la inestabilidad), cortinajes, follajes, rocallas, etc. La fachada es la parte más destacada.



- **José Churriguera**. En Madrid realizó el poblado industrial de *Nuevo Baztán*. En Salamanca, el *retablo de San Esteban*, concebido como una fachada barroca de
 - madera dorada (columnas salomónicas sostienen un entablamento curvo) y de gran profusión decorativa. Es un conjunto efectista y teatral que integra todas las artes.
- **Alberto Churriguera** realiza la *Plaza Mayor de Salamanca* de forma irregular.
- **Pedro de Ribera**, arquitecto de la ciudad de Madrid, realizó *el puente de Toledo*, la remodelación de la *iglesia benedictina de*

Monserrat y de los cuarteles del Conde Duque, la iglesia de San Cayetano, y su obra



- En Galicia, **Fernando Casas y Novoa** realiza la *fachada del Obradoiro de la catedral de Santiago de Compostela*, superpuesta y hecha para proteger el románico Pórtico de la Gloria. Destaca por su estructura piramidal y el movimiento ascendente.
- **Narciso Tomé**, destaca por el *Transparente de la catedral de Toledo*, otro conjunto arquitectónico-escultórico hecho para iluminar el deambulatorio y el sagrario a través de un óculo.

Fachada del Hospicio de San Fernando de Pedro de Ribera



Catedral de Santiago. Fachada del Obradoiro de Casas y Novoa.

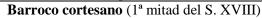


Catedral de Toledo.

Transparente de Narciso Tomé.



- Otra obras: la portada del *palacio del marqués de Dos Aguas* en Valencia, la *fachada de la catedral de Murcia*, la *fachada del Palacio de San Telmo* en Sevilla o la puerta de los Hierros de la catedral de Valencia.





La dinastía de los Borbones, que se instaura en 1714, trajo un estilo más refinado, clásico y alejado de los excesos decorativos, de influencia francesa e italiana. El *Palacio de La Granja* con fuentes y jardines que recuerdan a Versalles; el *Palacio Real* y el *Palacio de Aranjuez*.



LA ESCULTURA BARROCA

La escultura barroca española tiene rasgos originales respecto a la del resto de Europa.

- La temática es **religiosa** (raramente mitológica o de exaltación real).
- Las imágenes se colocan en retablos y altares y se sacan en las festividades religiosas sobretodo en las procesiones de Semana Santa.
- Gran realismo (tipos cotidianos, uso de postizos) y gran expresividad en rostros y manos para conmover y emocionar a los espectadores.
- Dinamismo conseguido con las composiciones diagonales y los escorzos.
- El material empleado, casi exclusivamente, es la madera policromada (imaginería).
- Importancia de los **ropajes** para los que muchos autores usan el *estofado*.

Es la principal manifestación de una religiosidad exterior, aparatosa y teatral, fomentada por la Contrarreforma, típica de la sociedad española del momento. La imaginería es la principal aportación española al Barroco.



1^a mitad del S. XVII

La escuela castellana se caracteriza por el patetismo en la expresión del dolor y por pintar directamente la madera, sin usar el fondo de oro (estofado). El principal foco está en Valladolid. Gregorio Fernández es el principal imaginero de esta escuela barroca. Está muy influido por Berruguete y Juan de Juni (escultores del S. XVI). Sus obras, muchas de ellas pasos de Semana Santa, se caracterizan por un realismo patético, la perfección anatómica, las composiciones teatrales, con líneas diagonales y grandes paños quebrados, y la ausencia de dorados. Es el creador de modelos iconográficos, repetidos por otros artistas del norte de España,

como el Cristo yacente o la Piedad.

La escuela andaluza es menos dramática, ya que prefiere lo "bello, lo dulce y lo tierno" a lo trágico y más

elegante por el empleo del estofado. Un modelo iconográfico típico de esta escuela es la







Alonso Cano, artista polifacético, y discípulo del anterior. Su obra principal es La Inmaculada de la catedral de Granada o del facistol, bella y dulce, con ropajes curvados.

2ª mitad del S. XVII

Pedro de Mena, influido por su padre, también escultor, por Alonso Cano con quien trabajó, y posteriormente por la escuela castellana. Sus figuras de rostros alargados de gran espiritualidad expresan un espíritu místico y ascético. Su obra más destacada es la Magdalena Penitente, representada como una joven demacrada por la penitencia vestida con gran austeridad.

1^a mitad del S. XVIII

Francisco Salzillo, hijo de un escultor italiano instalado en Murcia. Su estilo une la tradición realista y expresiva española con la elegancia idealizada italiana. Realiza pasos procesionales en Murcia como La oración del huerto, la Santa Cena o San Juan. Introdujo en España el gusto por los Belenes, de tradición napolitana, anticipando el gusto rococó.

Escultura oficial

Los Austrias y los Borbones acudieron a artistas extranjeros para realizar sus retratos o grupos escultóricos que decoran sus palacios. Juan de Bologna y Pedro Tacca realizan la estatua ecuestre de Felipe III que se encuentra en la Plaza Mayor. Pedro Tacca, con la ayuda de otros tres genios (Montañés, Velázquez y Galileo Galilei) realiza la estatua ecuestre de Felipe IV o de los Cuatro Genios que se encuentra en la Plaza de Oriente.

LA PINTURA BARROCA ESPAÑOLA

- Escasez de temas. La mayoría son temas religiosos contrarreformistas (dogmas atacados por los protestantes: Inmaculada, martirios y milagros de los santos, éxtasis místicos, etc.) ya que los artistas españoles trabajan para las instituciones eclesiásticas. La Corte y la nobleza prefieren a los extranjeros. La excepción es Velázquez que trata todos los temas (retratos, mitológicos, paisajes) y Ribera que trabaja en Italia. El **bodegón y el retrato** tienen bastante importancia.
- El artista es considerado un artesano con poca consideración social (excepto Velázquez).
- La forma de expresión es el **realismo** de fuerte **expresividad** ya que la Contrarreforma impone un lenguaje claro y efectista. En la composición, predomina la "diagonal barroca". Importancia del color, la luz, y la perspectiva. En la primera etapa de todos los pintores la luz es tenebrista –influencia de Caravaggio- y los colores oscuros; después buscan una luz más real para tratar de representar la atmósfera y aclaran los tonos de la paleta; también pasan de la perspectiva lineal a la aérea.

El centro artístico valenciano



RIBALTA (1565-1628): estilo tenebrista e interés por los pormenores, temas ascético-místicos (apariciones o visiones de santos). San Francisco confortado por un ángel y Cristo abrazando a San Bernardo.



RIBERA (1591-1652). Trabaja en Italia donde le conocen como el Spagnoletto. Se caracteriza por el naturalismo y dramatismo con temas a veces desagradables como los penitentes deteriorados físicamente por la abstinencia. En una primera etapa es tenebrista: San Andrés, Arquímides, La Mujer Barbuda, etc.

En su etapa de madurez utiliza colores luminosos de influencia veneciana y la perspectiva aérea: El Sueño de Jacob, Ma Magdalena en el desierto, el Martirio de San Felipe y el Patizambo.





El centro artístico sevillano

ZURBARÁN. Pintor de monjes y frailes. En sus ciclos de temas religiosos representa el misticismo de la época (La vida

Estilo tenebrista.

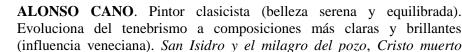
de San Pedro Nolasco).

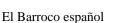


sostenido por un ángel.

Composiciones simples. Funde con gran sencillez lo natural y lo sobrenatural (San Hugo en el refectorio). Retratos a lo divino (santas representadas como damas de la época) como Santa

Casilda. En sus **bodegones** consigue representar la calidad de los objetos.





MURILLO. Naturalismo amable y dulce. La primera etapa es tenebrista y después adopta un estilo luminoso con pincelada suelta (influencia de Rubens). Pinturas religiosas: *Inmaculadas, Sagrada familia del pajarito, etc.* y niños pícaros niños: *Joven mendigo, Niños comiendo melón*









VELAZQUEZ

- Su pintura evoluciona desde el tenebrismo hasta un estilo de brillante colorido y pincelada suelta al conocer las colecciones reales, a Rubens y a los autores italianos en sus dos viajes a Italia.
- En su última etapa **destaca** la perfección en el uso de la **perspectiva aérea**, un método que produce sensación de profundidad a partir de la plasmación de la atmósfera. Esto lo logra mediante el color y la luz: los objetos se ven más pálidos y nebulosos a medida que están a mayor distancia.
- Su temática es muy variada, incluso la que no era habitual en la pintura española de la época, como los desnudos, los temas mitológicos o los paisajes.

1^a etapa sevillana



Se formó en el taller del que después sería su suegro, **Francisco Pacheco**, un importante pintor y hombre culto que le acercó a la problemática de la pintura y despertó su interés intelectual.

Estilo tenebrista: colores oscuros y terrosos y pincelada gruesa. Bodegones y cuadros de género con personajes reales. Interés por las calidades de los objetos. *La adoración de los Magos*, donde retrata a su familia, *El Aguador* (alegoría de las tres edades) y la vieja friendo huevos.

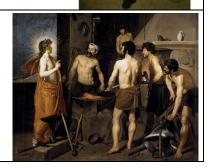
1ª etapa madrileña



Se convierte en pintor de cámara, conoce las colecciones reales y a Rubens que le hacen aclarar su paleta, adoptar una pincelada suelta e interesarse por temas mitológicos. *Retratos de Felipe IV* y otros miembros de su familia y *Los borrachos* donde contrasta el mundo mitológico con los personajes reales.

Primer viaje a Italia

Por consejo de Rubens viaja a Italia y gracias a recomendaciones del conde duque de Olivares tiene acceso a las colecciones privadas. Así, conoce a los grandes pintores de Venecia, Roma y Nápoles. Realiza *La fragua de Vulcano*, en la que muestra mejoras en la composición, la luminosidad y la expresividad.



2ª etapa madrileña

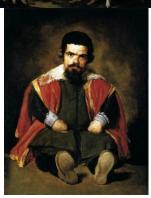
Etapa más larga y productiva. Se afianza como retratista de la Corte con retratos a caballo o de caza (*Conde-Duque de Olivares, Príncipe Baltasar Carlos*) cuyo fondo es la Sierra de Guadarrama, *Felipe IV*, sobriamente vestido de negro y con el rostro cargado de melancolía y abulia, y también bufones (*Pablillos de Valladolid, Sebastián de Morra, Niño de Vallecas, etc.* con gran ternura. La obra cumbre de este periodo son *Las Lanzas* (llamada también *La rendición de Breda*).











2º viaje a Italia



Viaja por encargo de la Corte y es ya un reconocido pintor que realiza el *retrato del Papa Inocencio X*, de su criado *Juan Pareja*, y los *Jardines de la villa Médicis* de técnica impresionista.



3ª etapa madrileña

A su vuelta de Italia realiza sus obras maestras: *La Venus del espejo, Las Meninas y Las Hilanderas*. En ellos, ha conseguido el dominio de la perspectiva aérea, de la composición, y un brillante y luminoso colorido, aplicado con una pincelada suelta y vaporosa, sin dibujo previo. También destaca el "realismo engañoso" que obliga al espectador a reflexionar sobre lo que hay detrás de las apariencias.







EL BARROCO ESPAÑOL

Contexto histórico

España vive desde finales del siglo XVI y durante el siglo XVII una **crisis económica y política**, que le hace perder su hegemonía en Europa. Sin embargo, es un periodo de esplendor cultural conocido como "**Siglo de Oro**".

En España se implantan de forma especial las *ideas contrarreformistas* gracias al propio monarca, Felipe II, que las impone a través de la Inquisición y a la fuerza que ha adquirido la Iglesia católica española al extender el catolicismo por tierras americanas. Además, los jesuitas españoles fueron los principales defensores de la ortodoxia en el Concilio de Trento.

El arte barroco es principalmente un arte **religioso propagandístico** y de gran **arraigo popular**, ya que utiliza un lenguaje realista, fácilmente comprensible, que llega a los sentimientos de un pueblo agobiado por la crisis y que acude al arte y a la literatura como forma de huída de la realidad.

Como la burguesía es casi inexistente, la producción artística será financiada por la iglesia, la alta nobleza o la Corte –menos afectados por la crisis- que impondrán un estricto control a los artistas.

I.- ARQUITECTURA BARROCA

El estilo barroco se implantó **tarde** en España por la gran influencia de la arquitectura del *El Escorial* en el primer tercio del siglo. No puede hablarse de arquitectura barroca hasta **mediados del S. XVII**, aunque el estilo se mantendrá durante **gran parte del S. XVIII.**

El rasgo que mejor define al barroco español es el **dinamismo**, pero no tanto por la estructura y los elementos constructivos (como era el caso de Borromini) como por el papel que adquiere lo decorativo. Las plantas y los muros son preferentemente rectilíneos contrastando con la acentuación de la **riqueza ornamental**, que cubre superficies enteras, tanto en el interior de los edificios (retablos, revestimientos de paredes y techos) como en la fachada. La pasión por lo decorativo, un rasgo característico de la arquitectura española (islámica, gótico final, plateresco), llega en el barroco a su mayor grado de fantasía.

Gran parte de la actividad constructiva del Barroco español consistió en acabar o enriquecer con torres, sacristías, retablos o fachadas obras existentes de otros estilos (un ejemplo de esto es *Fachada del Obradoiro de la catedral de Santiago de Compostela*).

1.1. Primera mitad del S. XVII. La tendencia clasicista

La influencia de la gran obra del siglo anterior, *El Escorial*, sigue estando vigente en los primeros años del S. XVII dando lugar a una arquitectura con tendencia al clasicismo caracterizada por la austeridad en la decoración y los materiales pobres (ladrillo, yeso y mampostería), de forma que las bóvedas son *encamonadas*¹.

El principal representante de este periodo es **JUAN GÓMEZ DE MORA** (1586-1648), un arquitecto que se formó con Juan de Herrera en El Escorial. Gran parte de su trabajo lo desarrolla en Madrid donde es el arquitecto

oficial (Madrid se convierte, en 1606, de nuevo en corte tras un periodo –reinado de Felipe III- en el que se trasladó a Valladolid). Sus edificios se caracterizan por la elegancia y sencillez, por las torres cubiertas con *chapiteles*² de pizarra, en forma piramidal, los muros lisos y la decoración limitada a la entrada y la policromía del ladrillo, el granito y la pizarra.

La Plaza Mayor de Madrid (1619) es su obra más conocida, que realiza por encargo de Felipe III. Se trata de un gran espacio de planta rectangular y cerrada mediante fachadas porticadas que conjugan arcos y dinteles hechos en granito en su parte inferior. En altura se estructura en tres pisos de viviendas con balcones que originariamente se realizaron en ladrillo y madera (en la actualidad, tras varios incendios y reconstrucciones, combinan el ladrillo rojo con la piedra). La plaza fue concebida, como otras típicas plazas mayores



¹ **Bóveda encamonada**: falsa bóveda construida con materiales de poco peso como el yeso y con un armazón de madera o cañas.

² Chapitel: elemento arquitectónico en punta que remata una torre. Según los estilos puede tener forma piramidal, cónica, bubosa o en flecha.

españolas, como un lugar de celebración de festejos (incluidos los *actos de fe* de la Inquisición) o reuniones de carácter popular, y de exhibición de los monarcas ante el pueblo. Cierran el espacio las casas de la Panadería y de la Carnicería, coronadas por torreones con chapiteles. En el centro se colocó en el S. XIX la estatua ecuestre de Felipe III.

En Madrid edificó también la *Cárcel de Corte o Palacio de Santa Cruz* (hoy Ministerio de Asuntos Exteriores) y la *casa de la Villa* o *Ayuntamiento*.









En Salamanca para los jesuitas construye la *iglesia de la Clerecía*, un edificio de grandes proporciones con iglesia, claustro, dos patios y numerosas dependencias. El templo es de planta típicamente jesuítica, con una nave cubierta con bóveda de cañón con lunetos³, cúpula en el crucero y capillas laterales con tribuna. Su monumental fachada se desarrolla mediante dos cuerpos de clara influencia herreriana.

Otro edificio típico de esta etapa, muy imitado en otras iglesias, es el *Convento de la Encarnación*, obra del escultor **Fray Alberto de la Madre de Dios** en Madrid. El Monasterio fue una institución creada por Margarita de Austria, esposa de Felipe III, a la que pertenecieron las damas de la alta nobleza.

Su fachada, inspirada en el estilo herreriano, es de gran austeridad y claridad renacentista -aunque no respeta las proporciones-. El interior

fue reformado en el S. XVIII por Ventura Rodríguez en estilo neoclásico. En él se guarda la reliquia de la sangre de San Pantaleón, de la que dice la tradición que se licúa todos los años el día del santo, el 27 de julio.



³ **Lunetos**. Pequeñas bóvedas con forma de media luna abierta en los costados de la bóveda principal para iluminar el interior del espacio cubierto por ella. Se utilizan mucho en el estilo barroco y neoclásico.



El Barroco español

1.2.2ª mitad del S. XVII

Se van asimilando las formas barrocas procedentes de Italia; se abandona la sobriedad y la decoración, principal rasgo del barroquismo, se empieza a extender por los edificios a base de yeserías⁴, estucos y esgrafiados⁵; se introduce la columna salomónica, los efectos de claroscuro, el movimiento y las líneas quebradas.

En esta época hubo diversos focos:

- En Galicia destaca Domingo de Andrade, que trabajó en la catedral de Santiago y construyó la *torre del Reloj* con una rica decoración barroca con motivos vegetales.
- En **Andalucía** sobresale **Alonso Cano**, un polifacético artista- también pintor y escultor- que diseñó la original *fachada de la catedral de Granada* (1667), un edificio iniciado en el gótico y construido en el Renacimiento.





La fachada se concibe como un enorme arco de triunfo con tres vanos enmarcados por arcos de medio punto. La pared de la fachada queda retranqueada con respecto al arco de medio punto de forma que con los entrantes y salientes consigue producir efectos de claroscuro y movimiento.

1.3. Desde fines del S. XVII hasta mediados del S. XVIII

Se impone un estilo, llamado "**Churrigueresco**", que triunfa en toda España y se extiende hasta América, cuya estética se basa en el recargamiento decorativo. La decoración inunda las fachadas y el interior de los edificios. Se utilizan todos aquellos elementos que contribuyan dar la sensación de **ornamentación y movimiento**: entablamentos curvos, pilastras con varios capiteles, *estípites* o pirámides invertidas que utilizadas como soporte

acentúan la inestabilidad⁶, cortinajes, follajes, etc. Estos elementos decorativos proporcionan a fachadas e interiores un efecto escenográfico. La fachada es el lugar al que dedican más esfuerzo los arquitectos.

- La **familia Churriguera**, cuyo apellido dio nombre al término considerado hasta ahora sinónimo de exageración decorativa, desarrolló su actividad entre los siglos XVII y XVIII y llenó toda la geografía de España con sus obras. Trabajaron en Madrid, Salamanca, Segovia, Toledo, etc.
- **JOSÉ CHURRIGUERA** (1665-1725), también escultor, desarrolló su actividad en Madrid, Salamanca, etc. Planificó el poblado industrial de **Nuevo Baztán**, un pueblo cercano a Madrid. Entre sus edificios destaca el palacio y la iglesia, construcciones de gran sencillez y severidad que se sitúan en un amplia plaza cuadrada.



⁴ Yeserías y estucos: obra o decoración hecha grabando o tallando formas sobre una superficie de yeso o estuco

⁵ **Esgrafiado**: técnica de dibujo que consiste en hacer incisiones sobre el cuerpo del objeto o pared, en la parte superficial, de manera que quede al descubierto la capa inferior.

⁶ Estípite: pilar formado por troncos de pirámide invertidos.

En Salamanca realiza el retablo de San Esteban, el mejor ejemplo de retablo barroco. El retablo era un género,

desarrollado en los estilos anteriores, que adquiere en el barroco español su mayor exuberancia y grandiosidad.

El artista concibió la obra de forma arquitectónica, como una fachada barroca de forma cóncava, llegando a crear una "arquitectura dentro de la otra" e integró en ella todas las artes creando un conjunto muy efectista y teatral que lleva al espectador a centrar su atención hacia la calle central donde se localiza el sagrario sobre un templete cubierto con una cúpula. En el piso inferior proliferan las columnas salomónicas que producen una sensación de movimiento ascendente. Las columnas se asientan sobre una cornisa y sostienen un entablamento, ambos partidos en trozos que se adelantan y atrasan produciendo efectos de claroscuro. En el piso superior, el centro lo ocupa una pintura de Claudio Coello con el martirio de San Esteban, el patrón de la iglesia, flanqueada por dos estípites.

Los elementos decorativos son de todo tipo: pámpanos y racimos de vides (planta eucarística) se enroscan en las columnas, otras hojas y frutos formando guirnaldas, estatuas en hornacinas en el piso inferior o ángeles sobresaliendo, imitaciones de tapices, etc. La madera dorada resplandece y refuerza el juego de luces y sombras produciendo un efecto de gran riqueza

ALBERTO CHURRIGUERA (1665-1725) realiza la *Plaza Mayor de Salamanca*. La plaza tiene forma irregular: un cuadrilátero en el que cada lado tiene una medida distinta. Los lados se cierran mediante fachadas de viviendas que tienen tres alturas. En la parte baja se encuentran los soportales sostenidos con arcos de medio punto y en el resto ventanas y balcones. Una balaustrada coronada con pináculos⁷ cierra el espacio superior. En la plaza se integran dos edificios: el pabellón real y el Ayuntamiento







PEDRO DE RIBERA es el principal representante del Churrigueresco en Madrid, donde fue nombrado arquitecto oficial. Destacó por su labor urbanística dejando puentes, fuentes, palacios, iglesias, etc. Trabajó en la remodelación urbanística de la fachada que daba al Manzanares, construyendo el *puente de Toledo*, de gran solidez y sobriedad, con los típicos elementos decorativos barrocos en los **templetes centrales** (con las estatuas de los patronos, San Isidro y Santa Mª de la Cabeza) y en las fuentes y obeliscos de las entradas; la *ermita de la Virgen del* Puerto. También remodeló la *iglesia benedictina de Monserrat* y los *cuarteles del Conde Duque*, la iglesia de *San Cayetano*, etc.



⁷ **Pináculo**: remate saliente de una obra de gran altura.

Su obra más original y la más recargada de ornamentación fue la fachada del hospicio de San Fernando (1722), concebido como un gran telón o retablo adosado a la superficie del edificio. Tiene dos cuerpos y un curioso remate con un frontón curvo partido en tres, que produce un intenso movimiento. Como elementos destacados aparecen estípites, rocallas⁸ y óculos⁹.que siguen un ritmo ondulante y ascensional. La hornacina del segundo cuerpo acoge la estatua de San Fernando.





un movimiento ascendente.

En Galicia, **FERNANDO CASAS Y NOVOA** realiza la *fachada del Obradoiro de la catedral de Santiago de Compostela*, la mejor expresión de fachada escenográfica. En este caso "una fachada se superpone a otra fachada", ya que fue realizada para proteger al románico Pórtico de la Gloria que estaba muy deteriorado. El autor tuvo que enfrentarse al reto de integrar en su fachada la escalinata que se había construido en 1606 y una de las torres. Para ello, creó una estructura piramidal, enmarcada por tres torres, y dividida en tres calles por columnas estriadas. En las calles se abren enormes ventanales para que la luz ilumine el Pórtico de la Gloria que se encuentra detrás. El conjunto está concebido para dirigir la mirada del espectador hacia el cielo en

NARCISO TOMÉ (1690-1742) perteneció a otra importante familia de arquitectos que llevaron a cabo su gran actividad constructiva en la primera mitad del S. XVIII. Trabajó en la *fachada de la Universidad de Valladolid* y, especialmente, en el *Transparente*¹⁰ de la catedral de Toledo.

El *Transparente de la catedral de Toledo* es otro conjunto arquitectónico-escultórico situado en el deambulatorio (girola), detrás del altar mayor y del sagrario. El transparente fue construido para iluminar el deambulatorio y el sagrario para lo que se abrió en él un óculo a través del que se introduce la luz procedente de ventanas que Tomé abrió en la parte superior del ábside. Es un retablo de dos cuerpos en forma cóncava: en el primer cuerpo un nicho acoge una escultura de la Virgen con el Niño, mientras que en el segundo se desarrolla la Última Cena. El óculo central une las dos partes, ante el que aparece un haz de rayos que simbolizan el sol eucarístico. En torno a él se dispone un conjunto de ángeles en movimiento.



Otros ejemplos destacados de obras barrocas son: en Valencia la exuberante portada del *palacio del marqués de Dos Aguas*, *la fachada de la catedral de Murcia*, la *fachada del Palacio de San Telmo* en Sevilla o la *puerta de los Hierros* de la catedral de Valencia.

⁸ **Rocalla**: decoración de tipo rústico a base de fragmentos de rocas y plantas.

⁹**Óculo**: vano en forma circular u ovalada.

¹⁰ **Transparente**: vano para iluminar un altar.

Frente a este "barroco nacional", la llegada de los Borbones en 1714, trajo un estilo más refinado de influencia francesa e italiana, más apegado a lo clásico –orden y equilibrio- y alejado de los excesos churriguerescos. Este estilo se conoce como "barroco de la corte". Sus ejemplos son:

- El *palacio de la Granja* fue el primero en construirse, destacando en él los jardines y fuentes, que siguen los planteamientos geométricos de los jardines de Versalles de Le-Nôtre.
- El incendio del viejo alcázar de Madrid en 1734 obligó a Felipe V a construir un nuevo palacio real para lo que hizo venir a uno de los arquitectos con más prestigio del momento, el italiano Filippo Juvara, que realiza los proyectos de la fachada del palacio de La Granja y de los palacios reales de Madrid y de Aranjuez. Estas obras serán

continuadas a su muerte por Giovanni Battista Sacchetti y Francesco Sabatini.

II.- LA ESCULTURA BARROCA

Tiene unas características propias que la diferencian del resto de Europa:

- La temática es **religiosa** (raramente hay temas mitológicos o de exaltación real). Las imágenes se colocan en altares y retablos y se sacan en las festividades religiosas. Las procesiones religiosas alcanzan gran desarrollo en esta época siendo un medio para acercar la religión al pueblo; por ello, las cofradías son los principales clientes de los artistas. Muchas de las mejores esculturas del barroco español son **pasos procesionales**.
- Las imágenes son de intenso **realismo y expresividad** para provocar el fervor popular, conmover la sensibilidad del espectador y hacerle partícipe de lo que está viendo. El realismo se manifiesta en un muestrario de tipos cotidianos, en el naturalismo de los gestos o en detalles efectistas como el uso de postizos en las figuras (vestidos, ojos de vidrio y lágrimas de cristal, pelo natural, etc.). La expresividad se centra en los rostros, manos o las miradas. Se da una importancia muy grande al tratamiento de los ropajes, para los que se usa la técnica del *estofado*¹¹.
- La introducción del **movimiento** que se consigue con el uso de líneas diagonales en la composición y los escorzos.
- El empleo casi exclusivo de la **madera policromada** (**imaginería**) porque permite conseguir efectos dramáticos similares a la pintura. La pintura de la madera adquiere tanta importancia que, a veces, son los mismos pintores los que la policroman.

La imaginería es la expresión de una religiosidad exterior, aparatosa y teatral, típica de la sociedad española del momento. Es la principal aportación de España a la escultura barroca.

Estofado consiste en dar pan de oro a las tallas y ocultarlo con una capa de pintura; posteriormente, con un garfio o con un punzón, se raspa la pintura haciendo dibujos ornamentales, de modo que los surcos dejen asomar el color o el dorado que está debajo, dando la sensación de un adorno en relieve con un rico colorido).

2.1. 1^a mitad del S. XVII

Aparecen dos escuelas claramente diferenciadas:

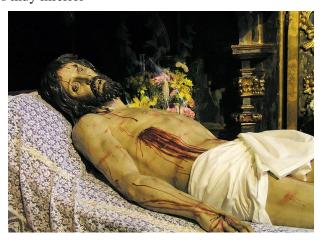
- La escuela castellana se caracteriza por el patetismo en la expresión del dolor. Abandona el fondo de oro (estofado) pintando directamente la madera. El principal foco artístico es Valladolid donde trabaja Gregorio Fernández cuya influencia se dejará sentir en todo el norte de España.
 - GREGORIO FERNÁNDEZ (1576-1636).

Este escultor de origen gallego se formó en el taller de su padre. Recoge la influencia de Miguel Ángel y de los escultores imagineros del S. XVI (Juan de Juni y Berruguete). Pronto se traslada a Madrid donde se deja influir por Pompeyo Leoni. Su estancia en Madrid fue breve ya que la corte se traslada a Valladolid. En esta ciudad creó un importante taller con encargos en otras zonas del norte de España. Hacia 1612 se ocupa por primera vez de los pasos procesionales.

Su estilo es de enorme **realismo y patetismo**, sin ninguna concesión al idealismo, introduciendo elementos no escultóricos (mantos de tela, cuerdas, coronas de espina, pelo natural, joyas, uñas, etc.) para producir un efecto más impactante. Los pliegues son angulosos siguiendo la tradición flamenca tan arraigada en España. Uno de sus mayores éxitos fue crear unos tipos iconográficos (el Crucificado, La Piedad, diversos santos) que repetirán sus múltiples seguidores aunque la calidad de éstos es muy inferior

El tema del *Cristo yacente* lo repetirá en numerosas ocasiones y se convertirá en modelo. Los más conocidos son: el *Cristo yacente* de la iglesia de San Miguel y San Julián de Valladolid y el *Cristo yacente* de El Pardo, encargado por Felipe III para conmemorar el nacimiento de su hijo.

El Cristo aparece echado con la cabeza inclinada ligeramente a la derecha, como descansando, con un cuerpo desnudo perfectamente modelado. La expresividad se centra en el rostro (párpados y boca entreabiertos) y el dramatismo se acentúa recurriendo a las llagas y heridas sangrantes y a la colocación de ojos y lágrimas de cristal. Con él consigue estremecer y hace comprender a Cristo como hombre.





En 1616 concluyó una de sus obras más importantes, el paso de la *Piedad*. (**Ver comentario**)

A este paso le siguieron otros como la *Flagelación* y la *Coronación de espinas*. También realizó Inmaculadas y otras esculturas religiosas.

En sus últimos años sus obras se hicieron más barrocas adquiriendo mayor movilidad, patetismo, suntuosidad

y drapeados más quebrados.



- La escuela andaluza es más tranquila y busca un equilibrio entre la belleza y el sentimiento. Se prefiere lo "bello, lo dulce y lo tierno" a lo trágico. Sigue empleando el fondo de oro que dan más elegancia al colorido. El principal foco artístico está en Sevilla donde destaca Martínez Montañés en cuyo taller, del que salieron excelentes discípulos, se impuso el estilo de esta escuela.
 - JUAN MARTÍNEZ MONTAÑÉS (1568-1649). Nació en Alcalá la Real (Jaén), pero se trasladó pronto a Granada, donde fue discípulo de Pablo de Rojas, escultor que creó la iconografía de los crucificados barrocos que se realizarán en Andalucía. Después marchó a Sevilla donde estableció su taller. de que salieron excelentes discípulos.

Es un escultor de imágenes y retablos que expresa la religiosidad de forma más serena y equilibrada, "más dulce" huyendo de la exageración.

El Cristo de la Clemencia o de los Cálices -inspirado posiblemente en Miguel Ángel (un Cristo suyo llegó a España a finales del S. XVI), es de influencia clasicista por el naturalismo con el que trata la anatomía del cuerpo, por la sensación de serenidad y aceptación de la propia muerte que transmite la figura. Recoge del manierismo el alargamiento de la figura. Es un Crucificado vivo con cuatro clavos pero con los pies cruzados (detalle típico del Barroco andaluz). Cristo está representado de forma realista pero sin sufrimiento ni exageradas marcas de su tormento. El paño que le cubre está repleto de pequeños y elegantes pliegues con la apariencia de una tela muy fina. Estos aportan movimiento a la figura. El rostro, de gran belleza, mira hacia abajo estableciendo una relación con el espectador que reza. Es el modelo andaluz de Cristo en la cruz, sin excesivo dramatismo pero con vida.

Uno de los temas predilectos de Montañés fueron las Inmaculadas, un tipo iconográfico típicamente español y sevillano (Murillo, Cano, Ribera), que guarda relación con la exaltación del culto a la Virgen por la Contrarreforma. Las mejores producciones son de su etapa de madurez como la *Inmaculada Concepción de la catedral de Sevilla*, conocida como *La Cieguecita*.

La escultura representa a la Virgen de pie, como una joven doncella que reza con las manos juntas en actitud de recogimiento con la mirada dirigida tímidamente hacia el suelo. Se recoge el manto que cae en grandes y quebrados pliegues produciendo efectos de luces y sombras. A sus pies se sitúan cabezas de querubines. Utiliza el *contraposto* creado por la pierna flexionada y las manos. Es un ejemplo de obra barroca por la expresividad, el colorido resplandeciente pero expresa una belleza de tradición clásica, serena y equilibrada.

Una de sus obras más complejas fue el *retablo mayor del monasterio de San Isidoro del Campo*, en Santiponce (Sevilla) al que pertenece *San Jerónimo penitente* y dos relieves a su lado con la *Adoración de los pastores y la Adoración de los Reyes*. El conjunto se completa con estatuas orantes de los fundadores del monasterio.







Martínez Montañés fue un escultor muy valorado: sus contemporáneos le apodaron *el dios de la madera*. Realizó numerosas obras para América y la Corte española. Hacia 1635 fue llamado a trabajar en Madrid para tallar un busto que sirviera de modelo para la realización de la *estatua ecuestre del rey Felipe IV*.



ALONSO CANO (1601-1667). Es el artista más completo del Siglo de Oro español: pintor, dibujante, grabador, diseñador, arquitecto, escultor. Nació en Granada, pero se mudó pronto a Sevilla, donde fue discípulo de Montañés. A partir de 1629 aparece su firma como maestro. En 1638, convertido en famoso escultor, es llamado por el conde-duque de Olivares a la corte madrileña, donde permanece hasta 1652, aunque dedicado fundamentalmente a la pintura. De vuelta a Granada en el último periodo de su vida destaca como escultor. El cabildo de la catedral lo contrata para realizar varias obras, entre las que destaca *La Inmaculada de la catedral de Granada o del facistol* (atril en el que se colocaban los libros de canto) que presidía. Es una imagen frágil, envuelta en ropajes curvados con la cabeza ligeramente ladeada en sentido contrario a las manos. En esta, como en todas sus esculturas y pinturas, transmite gracia, dulzura y belleza interior.

2.2. 2^a mitad del S. XVII

- **PEDRO DE MENA** (1628-1688). Era granadino como Alonso Cano, hijo de un escultor. En sus primeras obras se ve el influjo de su padre. Más adelante se sintió atraído por la obra y la personalidad de Cano con el que colaboró, y se dejó influir dotando a sus obras de mayor dinamismo. De esta fase de trabajo conjunto son sus primeras Inmaculadas. En 1658 recibió el encargo de la obra más destacada de sus primeros años: la conclusión del *coro de la catedral de Málaga*. Después marchó a Madrid y a Toledo, donde el cabildo lo nombra escultor de la catedral.

Durante su estancia en Madrid recibió el encargo de su obra más famosa, la *Magdalena Penitente*. Es una escultura de tamaño natural que representa a la Magdalena que se arrepiente de sus pecados. Muchos detalles muestran su estado anímico: viste con una túnica tosca tejida con palma, atada la cintura con una cuerda; su cabello suelto sin el menor adorno; los ojos enrojecidos por el llanto, las mejillas consumidas y los pies descalzos. Su rostro expresa devoción, con la mirada fija en el crucifijo, símbolo de redención. Es un tema muy utilizado en la Contrarreforma pues con él se pretendía llevar a los fieles a reflexionar sobre el arrepentimiento y la redención.

Pedro de Mena representa el misticismo y el ascetismo frente a los acontecimientos trágicos de otros pintores.



2.3. 1^a mitad del S. XVIII

En esta época sobresale el escultor murciano **FRANCISCO DE SALZILLO** (1707-1783). Hijo de un imaginero italiano establecido en Murcia en 1699. Aunque su vocación era la religión, tuvo que abandonarla al morir su padre y hacerse cargo del taller. Su obra tiene combina la tradición realista y expresiva de la imaginería española con la elegancia idealizada y el virtuosismo pictórico de los paños de influencia italiana En 1752 empieza a realizar los pasos procesionales de Murcia que le darán fama como *Oración en el huerto*, la *Santa Cena*, el *Prendimiento* o la *Flagelación o San Juan* donde combina la tradición realista y expresiva con una aristocrática elegancia idealizada.





San Juan (1755-1756). Salzillo. Museo Salzillo (Murcia). Es una imagen realizada en madera policromada y estofada para una cofradía murciana del Viernes Santo. La imagen representa al apóstol San Juan en actitud de caminar mientras señala el camino que sigue Jesús hacia el Calvario.

La figura da sensación de movimiento pues recoge con una mano la túnica dejando ver sus pies mientras que con la otra señala ladeando un poco la cabeza. El plegado de los paños acentúa el movimiento.

El rostro, las manos y los pies están modelados con gran belleza perfección. Destaca el estofado de la obra.

2.4. La escultura oficial

La monarquía también actúa de mecenas de los escultores, pero tanto los Austrias como los Borbones prefieren a italianos y franceses antes que a los escultores locales.

Los Austrias, para el retrato ennoblecedor y ecuestre recurren a **Bologna o Tacca** que realizaron el *retrato ecuestre de Felipe III*, que se encuentra situado en la Plaza Mayor.

Pedro Tacca realizó la *estatua ecuestre de Felipe IV*, situada actualmente frente al Palacio de Oriente, a la que se ha llamado "*La de los cuatro genios*" por haber intervenido en su realización Velázquez, Martínez Montañés, Galileo Galilei (gracias a cuyos cálculos consigue la estabilidad) y Tacca.





Los Borbones imponen un gusto francés de representaciones en plomo, bronce y mármol de *escenas mitológicas* o ensalzadoras de *la monarquía*, que decoran fuentes, parques y crestería de los palacios de La Granja en Segovia y de Oriente en Madrid.

III.- LA PINTURA BARROCA

El S. XVII es el Siglo de Oro de la pintura española por la calidad de sus pintores. Tiene una personalidad propia que la distingue del contexto europeo con la excepción de Velázquez.

3.1. Características generales.

a) Los temas. La escasez de temas diferencia a la pintura barroca española de la de otros países. Como la Corte y la nobleza prefieren a los artistas extranjeros flamencos o italiano, los pintores españoles deben trabajar para conventos e iglesias que les imponen una temática religiosa contrarreformista. Solamente, algunos artistas que viajan al extranjero y trabajan para la Corte, como Velázquez, desarrollan otro tipo de temas. La iconografía religiosa es variada con preferencia por los temas atacados por los protestantes: las vírgenes con niño, la Inmaculada, los martirios, los milagros de los santos, los éxtasis místicos, etc. La interpretación de los temas varía de unos autores a otros: unos expresan una religiosidad íntima, serena y un tanto ascética (Zurbarán) y otros se dejan llevar por la espectacularidad y el dramatismo (Ribera) o por el sentido propagandístico (Murillo).

La pintura **mitológica**, que durante la Edad Media y parte del Renacimiento era utilizada por la Iglesia con fines moralizantes, a partir de la Contrarreforma la rechaza, y sólo interesa a la aristocracia y a la monarquía que la utilizan de forma propagandística o como excusa para ver representados bellos desnudos. Por ello, en España apenas pintura mitológica existe si exceptuamos a **Velázquez**, cuya originalidad y calidad compensa esta escasez, o a **Ribera**.

El **bodegón**¹², muy austero, tienen una aceptación considerable, dado el afán naturalista de los pintores españoles, y la calidad de las obras es alta. Por ejemplo **Zurbarán** es capaz de expresar la calidad de las cosas. Lo mismo se puede decir del **retrato.**

El **paisaje** es un género poco cultivado, tan sólo Velázquez muestra interés por él introduciéndolo en algunos retratos y realizando dos obras excepcionales, los paisajes de *la Villa Médicis*, que por emplear la técnica de pincelada suelta le convierten en un precursor del Impresionismo del S. XIX.

- b) El artista carece de la consideración social que tiene en otros países, ya que el arte no está considerado como una profesión liberal o intelectual, como en Italia, sino como una actividad artesanal, mecánica y servil. La formación de los artistas es manual, de taller, siendo raros los pintores con un nivel intelectual elevado. En general, viajan poco y conocen la pintura de Flandes o Italia por las obras que llegan a España. La excepción, de nuevo, es Velázquez que se esforzó en demostrar la dignidad de su trabajo y recibió el título de Caballero de Santiago.
- c) La forma de expresión es el realismo, ya que la Contrarreforma imponía un lenguaje claro y efectista. Es muy fuerte la influencia del *naturalismo* de Caravaggio en la primera mitad del siglo. Sin embargo, el realismo suele ocultar un trasfondo simbólico.
- d) La composición varía según el artista y su evolución. Algunos autores no muestran preocupación por la composición, incluido Velázquez en su primera época, limitándose a yuxtaponer objetos y personajes por lo que resulta algo estática. Otros, en cambio, muestran interés por el movimiento de las figuras y la composición de la escena organizando el tema en torno a una o varias líneas oblicuas (la diagonal barroca).
- e) La luz y la perspectiva son dos elementos muy unidos. La luz es un elemento esencial en todas las obras. En una primera etapa, la mayoría de los pintores practicaron el tenebrismo: un foco de luz intensa y artificial, que parece estar dentro de la obra, se proyecta con violencia sobre las figuras y contrasta bruscamente con la sombra (San Andrés de Ribera). Pero, muchos de ellos, iniciaron una evolución en su estilo al darse cuenta de que la luz no sólo ilumina los objetos (preocupación principal de los tenebristas) sino que nos permite ver el aire interpuesto entre ellos y cómo ese aire hace que las formas pierdan precisión y los colores se vuelvan menos brillantes. Así, tratarán de representar la atmósfera mediante una iluminación cada vez más semejante a la real. En la Fragua de Vulcano de Velázquez vemos el primer paso en esta evolución: la luminosidad que aparece en el fondo permite dar una mayor profundidad al cuadro e introduce nuevos matices de color; pero la iluminación sigue siendo artificiosa. En las obras de la última época de Velázquez se termina representando el aire con total naturalidad (Venus ante el espejo y Las Meninas).

La **perspectiva** sigue una evolución paralela ya que es consecuencia de la iluminación empleada. Se pasa de la perspectiva lineal del Renacimiento al dominio de la perspectiva área gracias a la presencia del aire en el cuadro que desdibuja los contornos de los objetos más alejados.

d) El color es muy variado. La forma de ser aplicado evoluciona: primero es plano, uniforme, y se convierte en las últimas obras de Murillo, Ribera y sobre todo Velázquez en pinceladas sueltas, casi manchas.

Hay tres centros artísticos más importantes, sin grandes diferencias estilísticas entre ellos: **Madrid**, sede de la Corte, es el centro pictórico más destacado, y el que atrae a más artistas. Velázquez es el pintor principal; **Sevilla**, donde se desarrolla una escuela de pintura de gran personalidad, con Zurbarán, Murillo y Valdés Leal; y **Valencia** es el tercer centro de importancia gracias al impulso de Ribera y Ribalta.

¹² **Bodegón** o "**naturaleza muerta**": pintura en la que se representan objetos inanimados y, generalmente, tomados de la vida cotidiana: alimentos, flores, animales, utensilios de la casa, libros, joyas, etc.

3.2. El centro artístico valenciano

- **FRANCISCO RIBALTA** (1565-1628) perteneció al grupo de pintores del El Escorial donde comenzó su interés por los efectos de la luz y la técnica del claroscuro. Desde 1595, se estableció en Valencia. Su estilo es



tenebrista, muy influido por Caravaggio, y con interés por los pormenores. Sus temas preferidos son los místico-ascéticos como las visiones o apariciones.

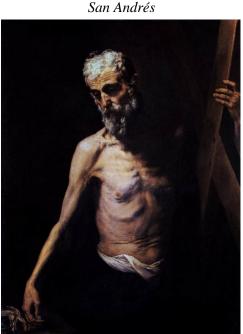
Entre sus mejores obras están San Francisco confortado por un ángel donde se detiene en las calidades de los objetos (contraste entre las ásperas telas del santo y los ligeros ropajes del ángel) y Cristo abrazando a San Bernardo donde un Cristo musculoso con las manos desclavadas de la cruz abraza a un San Bernardo realista, cuyo hábito blanco contrasta con la oscuridad de la que emerge el Crucificado. La composición es la típica diagonal barroca

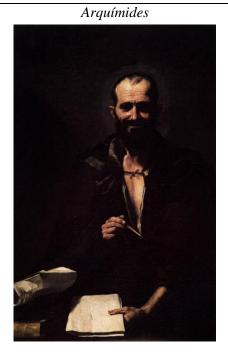


- JOSÉ DE RIBERA (1591-1652). Pintor y grabador valenciano que desarrolló su actividad artística en Italia donde se le conoce como *Spagnoletto*. Trabaja primero en Roma, periodo del que se conoce poco, y después en Nápoles donde se casa con la hija de un poderoso pintor pudiendo así realizar una fecunda producción que le da mucha fama. Se convirtió en el pintor más conocido de la ciudad que trabajaba para la Corte española y para prestigiosas casas nobiliarias. Es un gran admirador de Caravaggio, muy preocupado por los estudios de luces y sombras, y como aquél, es muy naturalista tomando sus modelos de la calle y no rehuyendo lo desagradable.
 - En su primera etapa, su estilo es radicalmente tenebrista, naturalista y dramático. Representa escenas de penitentes y martirios con gran dramatismo y efectos realistas en las anatomías de sus personajes. A este periodo corresponde el gran *Calvario* (1618), de gran fuerza emocional y poder lumínico, donde resalta la ascética anatomía del Crucificado, *San Andrés*, un santo con el cuerpo demacrado por la abstinencia o *Arquímedes*, una obra mitológica.

En la década de 1820 cultivó el grabado, técnica muy común entre otros pintores europeos, pero no tanto entre los españoles.







El Barroco español

En su etapa de madurez se siente atraído por la luz y el color de los venecianos y flamencos. Pasa de los fondos oscuros del tenebrismo a paisajes luminosos y revela un gran interés por el estudio de la atmósfera. A este periodo pertenecen algunas de sus obras maestras como una *Inmaculada Concepción*, el Sueño de Jacob, Magdalena en el desierto, el Martirio de San Felipe y el Patizambo.

Santa Magdalena en el desierto







Como pintor muy naturalista no rehúye los **temas monstruosos o desagradables**: la representación del deterioro físico (arrugas, dedos ásperos, muslos delgados que permiten ver los huesos) es su constante afición. Ejemplo de ello son *la Mujer barbuda* y, sobretodo, *El Patizambo* del Museo del Louvre, que representa a un niño con la pierna deforme y los dientes ennegrecidos que se dirige pícaramente al espectador, con un ligero escorzo, sin ocultar su deformidad física haciendo alarde de su muleta, con un paisaje radiante de fondo. Su sensibilidad dramática le inclina por el **tema de los penitentes**, anacoretas y martirios que expresan en sus rostros un intenso misticismo y en sus cuerpos demacrados los efectos de la abstinencia. Los santos son personajes del mundo diario, lo que viene a significar que todos podemos ser santos (*San Andrés*, el *Martirio de San Felipe*).

En sus obras mitológicas los personajes están desmitificados, carecen de dignidad, así *Arquímides* está vestido de harapos, sujeta el texto con un dedo sucio y su rostro indica poca inteligencia.



El Martirio de San Felipe (1639). Museo del Prado.

Este cuadro fue denominado durante mucho tiempo *El martirio de San Bartolomé* por un error de interpretación. Es una obra de la segunda etapa, a partir de 1631, cuando abandona los fondos negros y los sustituye por cielos plateados de influencia veneciana. Representa el martirio de San Felipe, que murió crucificado pero en lugar de clavado fue atado. La composición del cuadro se realiza utilizando líneas verticales y horizontales (la cruz), más otras diagonales, como el cuerpo del santo y las que agrupan a distintos personajes. El primer plano está formado por San Felipe y los verdugos. A la derecha, un grupo se interesa por el martirio, pero a la izquierda las mujeres permanecen indiferentes. La luz se dirige al cuerpo del santo, en el que destaca el estudio anatómico y un rostro sereno que indica que acepta el martirio. El cuerpo del santo y el de los verdugos están tratados con gran naturalismo: las arrugas en la piel del primero y los músculos de los verdugos



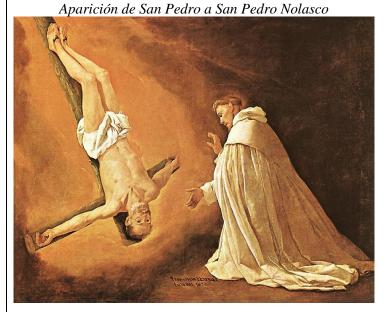
reflejan el esfuerzo que realizan. En la obra destacan también los escorzos de muchos personajes, incluso dando la espalda al espectador, y los estudios de luces y sombras. El cromatismo vivo recuerda a Rubens.

3.3. El centro artístico sevillano

- FRANCISCO DE ZURBARÁN (1598-1664). Nació en Extremadura pero se formó y trabajó en Sevilla. La mayor parte de su obra son grandes ciclos de temas religiosos para los conventos. Se le ha considerado "pintor de monje y frailes" por su temática y por representar mejor que nadie ambiente místico de la época. También trató con maestría el tema de los bodegones.

Su estilo es **naturalista y tenebrista**, pero la luz no surge de un foco sino de las mismas figuras, resaltando el efecto casi tridimensional, de perfiles remarcados por un dibujo firme. Sus composiciones son simples, estáticas, pero su colorido es muy rico —en especial los blancos de los hábitos- con preferencia por los colores cálidos. Las expresiones de rostros y el tratamiento de las manos de los personajes llaman la atención. No suele introducir paisajes en sus obras, que transcurren en ambientes cerrados.

Entre sus primeras obras se encuentran una serie de cuadros que realizó para un convento de los dominicos de Sevilla. La mayoría se han perdido pero se conserva un *Cristo* de gran calidad y acusado tenebrismo. El éxito obtenido con esta serie hizo que le encargaran otra serie: *La vida de San Pedro Nolasco* para el convento de la Merced de Sevilla. Entre ellos destaca la *Aparición de San Pedro a San Pedro Nolasco* donde San Pedro, crucificado con la cruz hacia abajo, dirige la mirada al santo que viste un hábito con pliegues casi escultóricos. Ambas figuras sobresalen sobre un fondo oscuro y la luz que las ilumina deja entrever su conversación. En *San Hugo en el refectorio* une con gran sencillez lo natural y lo sobrenatural.



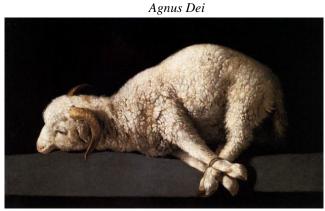


Una de sus obras más ambiciosas es la *Apoteosis de Santo Tomás de Aquino*, un encargo del Colegio de Santo Tomás en Sevilla que le impuso el tema y la iconografía. El enorme lienzo, una exaltación de la labor del colegio en el que se formaban doctores, es una de las composiciones más complejas de autor. El espacio aparece dividido en dos planos: abajo está el **terrenal** (con dos grupos: el fundador del colegio junto a un grupo de dominicos y el emperador Carlos V, patrocinador del colegio, con otros personajes; arriba, el **celestial** (el centro está ocupado por Santo Tomás rodeado de los cuatro Padres de la Iglesia, personajes destacados en la elaboración de la teología cristiana; el espacio superior lo ocupa el cielo con Dios Padre, Dios Hijo, la Virgen y otros santos que asisten a las deliberaciones de los santos intelectuales y la paloma (símbolo del Espíritu Santo) ilumina a Santo Tomás. Los múltiples detalles muestran sus grandes dotes para plasmar las calidades de la materia.

Sus **bodegones** son ascéticos, casi místicos, en los que demuestra su devoción por los objetos sencillos. En ellos, se esforzó por representar de manera fidedigna las calidades de los objetos: las texturas de las



telas, de la cerámica, del barro, del vidrio o del metal. La calidad de la lana la observamos en su obra, Agnus Dei.









También pinta **retratos** *a lo divino* (santas representadas como damas de la época) como *Santa Casilda*. A partir de 1639, la competencia de Murillo, le lleva a la corte donde tiene poco éxito. Vuelve a Sevilla y se aproxima a la religiosidad más dulce de Murillo.

- BARTOLOMÉ ESTEBAN MURILLO (1618-1682). Nació en Sevilla, y después de haber realizado trabajos en esta ciudad, marchó a Madrid en 1658 donde conoció las colecciones reales y creó junto a otros artistas la Academia de Dibujo y Pintura para mejorar la formación de los pintores jóvenes. De vuelta a Sevilla realizó importantes encargos en los que demuestra la gran técnica que ha adquirido gracias a lo aprendido en Madrid y a través de las obras genovesas y flamencas que se encuentran en parroquias y colecciones sevillanas. En los últimos años trabaja para la Corte y a la vez en Sevilla hasta que un accidente mientras pintaba le dejó secuelas que anticipan su muerte.

En sus **primeros lienzos** se muestra **tenebrista pero su estilo se va iluminando**, su paleta se enriquece y su técnica se vuelve **suelta y vaporosa**, por influencia de Rubens. Al igual que sus contemporáneos, su estilo se caracteriza por el **naturalismo**, pero intentó hacerlo **amable**, **dulce**, **gracioso**, incluso cuando representaba temas de cierta crudeza como el de niños mendigos.

Pintó sobretodo cuadros religiosos, en los que introduce detalles cotidianos que humanizan la escena. Se hizo famoso por sus *Inmaculadas*, un tema iconográfico contrarreformista, típicamente español y sevillano, representada por Murillo de forma idealizada, con túnica blanca y manto azul flotando al viento, con las manos juntas, elevada sobre nubes con ángeles. Entre los cuadros de género destacan sus *pícaros niños*.

Algunas de sus obras destacadas son:

Joven mendigo. Museo del Louvre. Hacia 1650. Es una obra realista que retrata a un joven harapiento, espulgándose. A pesar de la dureza del tema, evita ahondar en la miseria y la soledad. Alrededor del joven aparecen objetos de uso cotidiano: un cántaro de barro, una cesta con manzanas y restos de comida que en sí mismos componen un bodegón. La luz procede directamente de la ventana e incide sobre el mendigo quedando el resto de la estancia en oscuridad. En la composición utiliza las diagonales.

La Inmaculada Concepción del Escorial

La Inmaculada de Soult (Museo del Prado) (Ver comentario)

Joven mendigo





La Sagrada Familia del pajarito. Museo del Prado. Hacia 1650. Un tema religioso es tratado como una escena de género 13 ya que parece una familia corriente sin ningún s igno de divinidad. El niño Jesús, entre padres cariñosos, muestra un pajarillo al perro que cierra la composición. La escena es de gran naturalismo: la Virgen deja sus labores para comer una manzana y San José su banco de carpintero. La técnica es tenebrista: un potente foco de luz ilumina al niño que es el centro de la composición. Dejando el resto casi en penumbra. Es interesante también el estudio de objetos como la cesta.



- **ALONSO CANO** (1601-1667).

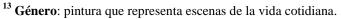
Granadino, fue condiscípulo de Velázquez en el taller de Pacheco y excelente dibujante. Es un pintor amante de lo clásico, atrapado aún en el Renacimiento, que busca la belleza serena, equilibrada sin dramatismos ni fuertes contrastes. Evolucionando desde un inicial tenebrismo hacia composiciones más claras y brillantes de pincelada más suelta por la revelación que supuso para él la pintura veneciana que conoció en Madrid. Sus obras más destacadas *San Isidro y el milagro del pozo, Cristo*

muerto sostenido por un ángel y San Juan Evangelista



JUAN VALDÉS LEAL (1622-1690), buen colorista, gusta de composiciones muy dramáticas o macabras con intención moralizante como *In*

ictu oculi (El triunfo de la muerte o En un abrir y cerrar de ojos) y *Finis gloriae mundi* (El fin de las glorias mundanas) para el hospital de la Caridad de Sevilla).



El Barroco español

3.3. El centro artístico madrileño

- **DIEGO VELÁZQUEZ** (1599-1660)

Es uno de los genios de la pintura universal y el artista más representativo del Barroco español. Entre las varias características que lo hacen genial destaca su uso de la **perspectiva aérea**, un método que produce sensación de profundidad a partir de la plasmación de la atmósfera, lo que logra mediante el color y la luz, ya que los objetos se ven más pálidos y nebulosos a medida que están a mayor distancia. Velázquez, es una excepción en la pintura española ya que trató todas las temáticas, incluso las que no eran corrientes en la época, como los desnudos o los temas mitológicos que desarrolla como si fueran escenas de género quitándoles toda idealización.

Nació en Sevilla, centro del comercio con América y principal ciudad del reino de Castilla, ciudad cosmopolita donde residían mercaderes flamencos e italianos. Esto le permitió conocer las novedades de la época. Se formó en el taller del que se convertirá en su suegro, **Francisco Pacheco**, pintor de gran prestigio y hombre de gran cultura que celebra tertulias en las que artistas y literatos conversan sobre arte. En este ambiente se forja su interés intelectual y su conocimiento sobre los temas y problemas de la pintura.

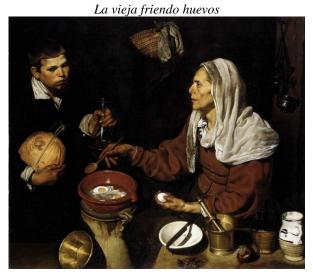
La primera etapa sevillana

En esta primera etapa practica el **tenebrismo** por influencia de los cuadros de Ribera que llegan a Sevilla. Pinta bodegones o cuadros de género eligiendo personajes de la calle como en *La adoración de los Magos*, donde retrata a su familia, *El Aguador* (alegoría de las tres edades), *la vieja friendo huevos* o *Cristo en casa de Marta*. Siente gran interés por representar las calidades de tejidos y objetos, por ejemplo la tinaja del aguador de la que salen gotas que invitan a tocarlas o las piezas de cristal y la cerámica de esta obra. Emplea tonalidades terrosas, ocres y pardas, y pincelada gruesa.

La adoración de los Magos



El Aguador



o <mark>La primera etapa madrileña</mark> (1621-169)

En 1621 **se traslada a Madrid** donde se aproxima a la Corte gracias a una carta de recomendación de Pacheco. Su éxito en la corte fue fulminante: en 1623 se ha convertido en **pintor de cámara** de Felipe IV, trabajo que durará toda su vida, e inicia un ascenso social que le llevará a ser nombrado aposentador de palacio.

Su ingreso en la Corte le permite conocer la excelente colección de pintura de los Austrias, especialmente los cuadros de Tiziano y Rubens y a éste personalmente, cuando llega a Madrid en 1628. Rubens influirá poderosamente sobre él: su estilo se vuelve más colorista y luminoso, abandona los tonos oscuros, y **aclara su paleta**, que



tiende a rosas y blancos, y empieza a utilizar una técnica de pinceladas sueltas. También inicia la pintura mitológica.

En esta época pinta muchos **retratos**, varios para el rey, su familia y el conde-duque de Olivares, muy sencillos y elegantes, captando la psicología del personaje. Sus retratos recuerdan a los de Tiziano.

También pinta un lienzo mitológico, *Los borrachos o el triunfo de Baco*, en el que contrasta el mundo mitológico (el Baco es un desnudo clásico) con los personajes populares carentes de toda idealización. El tenebrismo está presente en este cuadro pero el escenario recoge ya la influencia veneciana.



o El primer viaje a Italia (1629-1631)

Entre 1629 a 1631 **viaja por Italia**, por consejo de Rubens, con el permiso del conde duque de Olivares que le proporciona unas cartas que le abren las puertas a las colecciones privadas. Así, conoce a los grandes pintores de Venecia, Roma y Nápoles. En año y medio de estancia en Italia, aprenderá mucho sobre la profundidad, el volumen, el color, el desnudo o la composición que aplicará en su carrera posterior.

Su estilo sufre una nueva transformación: los tonos se vuelven más claros y se interesa por el estudio del paisaje y la captación de la atmósfera y se pincelada se vuelve más fluida.

En Italia pinta La fragua de Vulcano, obra en la que aplica lo aprendido. Es un tema mitológico, en el que convierte a los personajes mitológicos en seres reales. El único que aparece idealizado es Apolo - la aureola luminosa y una corona de laurel nos indican que es un dios-. Describe el instante en el que el dios Apolo visita la fragua en la que Vulcano fabrica armas de guerra, para comunicarle el adulterio de su esposa Venus con el dios Marte. Para mayor sarcasmo, está fabricando en ese momento la armadura de Marte. Los personajes, incluido Vulcano, muestran en sus rostros el sentimiento que les produce la noticia (sorpresa, dolor, curiosidad). El tema está tratado con cierta ironía pero los personajes son tratados con dignidad, algo típico de Velázquez: Vulcano no aparece con los defectos físicos que le atribuye la mitología.



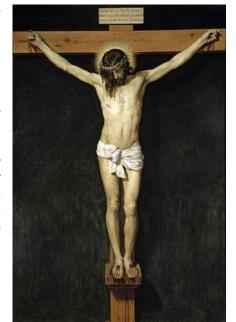
La comparación entre *Los borrachos* y *La fragua de Vulcano* permite comprobar la evolución que se ha producido en su arte: la gama de colores es más amplia por influencia veneciana (anaranjado, gris, verde) y la luminosidad con más matices, la composición es más dinámica y tiene mayor profundidad, los rostros son más expresivos y demuestra un gran dominio del desnudo y de la anatomía. Sin embargo, conserva elementos de su primera etapa

como el predominio de los tonos pardos y gran interés por el bodegón (la fragua está llena de objetos variados).

o Segunda etapa madrileña (1631-1648)

De vuelta en España, comienza su etapa más larga y fructífera. Se dedica casi exclusivamente a la pintura profana, aunque su *Cristo Crucificado* es una de las mejores obras de la pintura religiosa española.

Se afianza como **retratista de la Corte** con retratos a caballo o de caza cuyo fondo es la Sierra de Guadarrama: el del *Príncipe Baltasar Carlos*, el de *Felipe IV* en el que aparece sobriamente vestido de negro y con el rostro cargado de melancolía y abulia, el de *Isabel de Borbón*, etc. Participa en la decoración del Salón de Reinos del Palacio del Buen Retiro para el que realiza la obra cumbre



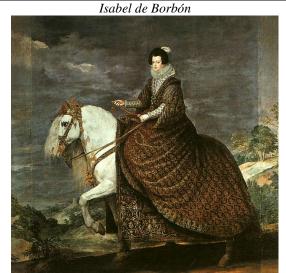
El Barroco español

de este periodo, Las Lanzas (llamada también La rendición de Breda), una obra de notable perfección, voluntad narrativa v equilibrio.

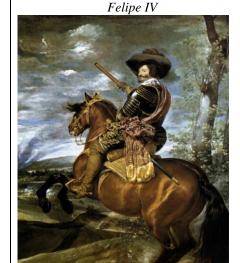
Un poco después pinta el retrato ecuestre del Conde duque de Olivares, donde el tratamiento del paisaje, el colorido y la atmósfera enlazan con Las Lanzas. A partir de 1643, vuelve a pintar numerosos retratos, pero la mayoría de ellos no son de la familia real sino de los bufones de la Corte como Juan Calabazas, Niño de Vallecas, Sebastián de Morra, Pablillos de Valladolid, a los que retrata con gran ternura y respeto destacando su dignidad humana. En

todas estas obras destaca la profundidad psicológica y la perfección técnica.













La rendición de Breda o Las lanzas (1634-1635). Museo del Prado.

Este óleo fue realizado para el Salón de Reinos del Palacio del Buen Retiro que se adornó con doce cuadros que narraban victorias de los ejércitos de Felipe IV. Representa un episodio de la guerra entre España y los Países Bajos, territorio español que luchaba por su independencia. Los holandeses habían tomado la ciudad de Breda, que fue recuperada para España por las tropas de Ambrosio Spínola. El cuadro recoge el momento en el que Justino de Nassau, por parte de los holandeses, entrega las llaves de la ciudad a Spínola.



El Barroco

La composición es muy equilibrada: vencedor y vencido se colocan en el centro, en el mismo plano, recibiendo la mayor iluminación. El vencido intenta arrodillarse y el vencedor se lo impide, mostrando así su respeto a los enemigos. La llave, que simboliza la rendición, ocupa el centro del cuadro y resalta su color negro sobre un fondo claro. A un lado y al otro de estos dos personajes se sitúan las tropas. Las españolas con las lanzas —de ahí el nombre del cuadro-, las holandesas con las picas. Al fondo se ve la ciudad de Breda. Velázquez introduce al espectador en el cuadro —como buen pintor barroco- pintando algunos personajes de espaldas y otros mirándonos de frente fijamente para hacernos participar en la acción. En primer plano, a la derecha el caballo, aparece el propio autor. Los colores usados son brillantes, claros y contrastados: cálidos en el primer plano y fríos al fondo. La pincelada es suelta. Consigue la perspectiva no solamente por los escorzos de las figuras, sino por el efecto ambiental creado por la perspectiva aérea, reforzado también por la colocación de las lanzas (en realidad eran picas).

o El segundo viaje a Italia (1648-1651)

Hace **un segundo viaje a Italia**, con la misión de adquirir allí obras para decorar el Alcázar Real. En este viaje ya es reconocido como un gran pintor y el propio *Papa Inocencio X* le encarga su retrato y el de su criado *Juan Pareja*.



También realiza *Jardines de la villa Médicis*, un paisaje de técnica impresionista y, posiblemente, la *Venus del Espejo*, un desnudo femenino, inspirado en Tiziano, de belleza delicada y cierto misterio.

(Ver comentario).



o La tercera etapa madrileña (1651-1660)

A su vuelta de Italia realiza sus obras maestras: *Las Hilanderas y Las Meninas*. En ellas, ha conseguido el dominio de la perspectiva aérea, de la composición, y un brillante y luminoso colorido, aplicado con una pincelada suelta y vaporosa, sin dibujo previo. También destaca el "realismo engañoso" que obliga al espectador a reflexionar sobre lo que hay detrás de las apariencias.

Tras conseguir ser nombrado Caballero de la Orden de Santiago, su máxima ambición, muere en 1660.

Las Meninas es su obra cumbre y un ejemplo claro de pintura barroca por las múltiples contradicciones que plantea.

- El **tema** es confuso, de difícil interpretación. Actualmente, se da por supuesto que el tema es el retrato de los reyes que posan ante el pintor y contemplan al resto de los personajes: la infanta Margarita atendida por "las meninas" o camareras reales y acompañada de dos enanos, en un segundo plano aparece una dueña y un guarda de damas, y por último al fondo aparece el aposentador real en la puerta y el espejo en el que se reflejan los reyes. El espectador se sitúa en el lugar que teóricamente ocupa la pareja real. El tema central no ocupa ni el centro ni el primer plano del cuadro sino que se percibe a través de indicaciones, de sugerencias. Velázquez refleja de forma fotográfica un instante en el que todas las miradas se dirigen a los reyes, algo propio del Barroco.
- La composición es también desconcertante y típica de la última etapa velazqueña. La aparente naturalidad en las actitudes hace pesar que la escena la ha copiado de la

realidad pero esta aparente "improvisación" oculta una meditada y elaborada composición. El cuadro se organiza en torno a dos líneas oblicuas paralelas y los personajes aparecen distribuidos en varios planos con una nitidez distinta (4 dentro del cuadro y un quinto plano exterior al cuadro (en el que aparecen los personajes reflejados en el espejo).

La **luz y la perspectiva** es el valor esencial de este cuadro, junto a los retratos que contiene, porque su perspectiva área es insuperable. La **iluminación** se realiza mediante dos entradas de luz, la de la puerta del fondo es más intensa e ilumina con fuerza al aposentador. Las figuras del primer plano reciben una luz más tenue procedente de una ventana lateral que sólo sirve a ellas y al lienzo que trabaja el pintor. El tema accesorio es el más iluminado mientras que el principal aparece en la penumbra.

La iluminación determina la existencia de varios planos con los que consigue dar sensación de profundidad: un primer plano abarca a los personajes iluminados por la ventana lateral, que al recibir la luz directamente presentan unos colores más nítidos y unos perfiles más definidos que el resto; en un segundo plano, en penumbra, se sitúan

la dueña y el guardadamas y que comprende toda la habitación hasta la pared del fondo donde aparecen el espejo y la puerta que forma el tercer plano; el cuarto plano es la silueta del aposentador. Las imágenes reflejadas en el espejo hacen alusión a un quinto plano, exterior al cuadro, que ocuparían los monarcas.

- El **aire** que se interpone entre los personajes funde estos planos creando esa visión en profundidad característica de la **perspectiva aérea.**
- La **gama de colores** es amplia predominando los tonos entre el blanco y el negro, los grises y pardos.
- La **técnica pictórica** es variada, utilizando todo tipo de pinceladas, lo que le permite crear figuras con contornos muy delimitados (la infanta y las Meninas) o desdibujados, según el plano en el que se encuentran.



En *Las Hilanderas* se repite el juego de contradicciones. El recurso de introducir un cuadro dentro de otro cuadro es propio del Barroco, pero Velázquez pone en segundo plano, casi lo oculta, la escena mitológica que entonces se consideraba de mayor importancia.

El **tema** recoge la fábula de Aracne ¹⁴ y Atenea. La composición se desarrolla en dos escenas: la **principal** al fondo desdibujada la forman el tapiz, la diosa Atena con caso y coraza y la joven Aracne junto a tres mujeres que la contemplan en el momento en que la van a convertir en araña; la **secundaria**, en primer plano, es una escena de género en la aparece una joven de la época representando a Aracne tejiendo de espaldas y una anciana, Atenea disfrazada, aunque una pierna de mujer joven le delata. El primer plano lo ocupa una rueca en la



que Velázquez consigue captar el movimiento, ejemplo claro del interés por el Barroco por la representación del movimiento.

La rueca y el escorzo de la joven del primer plano nos introducen en la imagen rompiendo la separación entre el espacio real y el representado.

La **técnica** es de **contrastes**: pinceladas sueltas para conseguir figuras difuminadas como el rostro borroso de la figura de la falda roja del primer plano con gruesos empastes que crean formas muy precisas como la de figura en escorzo del primer plano.

En la **gama de colores** predomina una amplia gama de tonos rojizos, pardos y grises.

La **iluminación** es similar a la de las Meninas: utiliza dos focos de luz, hacia las hilanderas del primer plano y hacia la habitación del fondo, dejando un especio intermedio en penumbra y definiendo varios planos para crear la sensación de profundidad.

La disminución del tamaño de las figuras en función de la distancia también contribuye a la creación de la perspectiva.

Este cuadro se ha interpretado como una defensa de la dignidad de la pintura y del pintor.

¹⁴ **Aracne** retó a la diosa Palas Atenea, inventora de la rueca, a tejer el tapiz más bello. Aracne ideó un bello tapiz pero en él se representaba un tema que molestó a la diosa "El rapto de Europa", ya que ponía de manifiesto los trucos que usaba el padre de Atenea (Zeus) para seducir a los mortales y diosas. La diosa enfadada decidió convertir a Aracne en una araña y de esta forma la condenaba a tejer eternamente.